

EL VINALAPÓ.

PERIÓDICO LIBERAL-DINÁSTICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

San Gerónimo, 17, bajo, Administración.—Comunicados á 0,50 pesetas cada línea.—Anuncios á precios convencionales.—Se publica los domingos.

Director Propietario:

DON ILDEFONSO SANSANO BUYOLO

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Elche, un mes 0'50 pesetas.
Fuera, un trimestre 2'00
Números sueltos 0'15

FRENOPATIA POLITICA.

Ya estamos en cuaresma mis queridos lectores; ya pasaron los bulliciosos y alegres bailes de máscaras que siquiera brevemente, endulzaban nuestro corazon en los cortos periodos de nuestra no menos corta existencia á los que buscábamos algun lenitivo á nuestras penas en eso torbellino, en esa casi perfecta imágen del infierno; pero de un infierno de broma por supuesto, y de un infierno en donde los demonios tentadores, los que nos daban incesante y cruel martirio, no eran, no, los fieros y deformes seres que la fantasia de algun loco pintor ó de algun pintor loco, nos presentó por primera vez y que luego han ido corrigiendo y aumentando sus fantásticos sucesores, sino que estos seres tentadores, estos ángeles malos del carnaval del mundo, eran bellísimas y por demás simpáticas pollas (en el interior por más que el exterior nos las presentara con los más ridiculos y extravagantes disfraces.)

Ya pasó en fin la época de los goces, de los placeres, de las locuras todas, pues todo lo abarca un buen carnaval; y se ha presentado la cuaresma, con su sombrío aspecto, con sus penitencias, sus sílicios, sus ayunos y mortificaciones; pasaron las alegrías y comienzan los pesares: he aquí porque hago de nuevo mi presentación ante vosotros; hé aquí porque tras tan larga epopeya de bulla y algazara, en la que he dejado de proporcionaros motivo alguno para aliviar penas y disgustos que sabía no tenias, me presento de nuevo con mi especial específico, con mi habitual buen humor.

La humanidad colectiva como la humanidad individual, sufren sus enfermedades, padecen igualmente sus vómitos y sus calenturas, sus accesos de locura y sus intermitentes, en todos sentidos, y á aquella como á esta hay necesidad de suministrar con tiempo todos cuantos remedios aconseje la ciencia para mejorar, al menos, su estado, yá que no nos sea dado salvarla por completo.

Este es el difícil problema que con la ayuda de la gran ciencia patológico-social, tengo la pretension de desenvolver.

Que la humanidad sufre, no cabe la menor duda; que son conocidas la mayor parte de las dolencias que le afligen es un hecho por todos conocido, solo falta la aplicacion del remedio, y este en mi concepto no puede ser la panacea del Dr. Garrido que sirve para todo, sino que cada uno de los diferentes sintomas debe precisamente atacarse con distinto específico.

Analicemos, pues, con minuciosa escrupulosidad las distintas dolencias que afligen á la humanidad y veamos si merecen aceptacion nuestros remedios.

La primera de las dolencias que nos atormentan es la *locura*; pero no por eso vaya á tomarse esta palabra tal como aparece, sino

que se divide en *pacífica* y *furiosa*; hagamos pues el exámen de una y otra y estudemos luego el remedio que aplicárseles debe.

La locura social *furiosa* no es otra cosa que la exaltacion política con que muchos de los que ni á gran distancia tienen motivos para contraer esta enfermedad, defienden con palabras y ademanes descompuestos, los hechos por demás censurables de sus mayores en *edad, saber y gobierno*.

Esta locura es de bastante fácil curacion, pero requiere largos años, administrándole al paciente algunos dias que otros una buena dosis de *desengaños*.

Sea demasiado atrevido, si me apropiara un específico cuya invencion ó descubrimiento mejor dicho no me corresponde, pues harto lo demuestran las siguientes poesias insertas en una celebre publicacion: dicen asi:

Dame la ciencia del mundo
Para aprender á vivir,
Le dije á un sabio profundo;
Quiero hacer mi porvenir
Como un autojo profundo,
Pero con sabia prudencia.
De este modo contestó:
«No alcanza á tanto mi ciencia...»
—¿Pues á ti quien te enseñó?
—«El libro de la experiencia!»
En él conseguí aprender;
Pero su lenguaje extraño
Solo he llegado á entender
Cuando he podido leer
De corrido el *desengaño*!

Y pasemos á la locura *pacífica*, ó lo que es igual, á los *tontos*.

¡Estos sí que abundan! Distingense por diferentes sintomas, todos ellos característicos.

A muchos de ellos se les conoce por su exclusiva buena fe; juzgando á los demás por su propia conciencia, duermen tranquilos y sossegados sin sospechar jamás que pueda otro pensar mas allá de cuanto ellos imaginan; otras hay que sobresalen por su locura presuntuosa; estos viven tambien en el paraíso (de los tontos) porque se conceptúan dichosos y felices con llamarse primos, amigos, ó conocidos del alcalde, del gobernador ó del ministro.

Encuéntrense otros á los que pudieramos llamar tontos. Tontos; pues á estos suele llegar su falta de juicio hasta hacer por obra lo que por sí propio no son capaces de hacer; y en fin para poder dar á mis queridos lectores una idea de lo que abunda este genero, hasta conque ponga á continuacion una celebre quintilla:

Digame V. y no me mienta
los tontos que cria Dios.
Nacen al minuto ochenta,
y mueren al año dos;
Conque ajuste V. la cuenta.

Esta clase de tontería social es de difícil curacion ó mas bien de costoso remedio pues no solo no les hace efecto el *desengaño* sino que se abunda y se multiplican con tan vertiginosa rapidez que se desmayan y aco-

bardan las mas grandes inteligencias y los mas varoniles esfuerzos y los abandonan á su propia desgracia.

No es de las menos funestas la enfermedad de los locos llamados *maniáticos*. Conozco yo uno de estos desgraciados cuya manía consiste en arreglar un monetario. ¿Y que tiene este de particular? podrán decir mis lectores. Pues ya verán Vds. si tiene.

Si el afán fuera recoger una moneda de cada clase, nada tendria de particular; pues lograría tenerlo completo, pero no es esta la causa.

Consiste en que onza sobre onza, dobla sobre dobla y duro sobre duro, va acumulando sin que le sirvan de nada los consejos de la experiencia: nada, en siendo moneda corriente, le importa muy poco que esté repetida por dos ó tres mil veces.

Su manía consiste en decir que valen mas *muchos* repetidos, que *pocos* clasificados y, nada, no hay quien le saque de esa manía que, si le dura, acabará por recoger toda cuanta moneda circula por España para su desconocido monetario.

Este *maniático*, según opinion general, no tiene remedio; se le han aplicado ya cuantos medicamentos y específicos aconseja la ciencia: se le dieron primero *fricciones Vinalapónicas*, luego se le aplicaron algunas *cataplasmas de la P. S.* que tampoco le hicieron efecto alguno y mas tarde han sido sinapismos y sensaciones fuertes que es lo que la ciencia aconseja para casos extremos... pero nada le produce la menor sensacion y sigue impertérrito colocando sin orden ni concierto, sobre una onza, una peseta despues (sin ser moneda) un billete, luego algunas monedas de cinco y diez céntimos, junto á algunos duros de Carlos IV y algunos escudos de Isabel II; aquello es un trastorno y un desbarajuste inconcebible; pero es lo que dice este original *maniático* cuando alguno se atreve á hacerle la menor objecion: ¡V. vé, dice, toda esta confusion, todo este trastorno, todo este caos? pues por mas que no guarde orden ni concierto, todo es *dinero* positivo. ¡Pobre loco! como no le quiten las monedas de las manos no se cura.

Tambien los *vómitos* sociales es una de las peores enfermedades del mundo moderno.

Cuando alguno de estos seres poco sufridos á la mas pequeña de las causas arrojan por su boca toda la maligna bilis que su cuerpo encierra, en este mismo momento se propaga, se desarrolla, se conjuga como diria un consumado gramático el verbo «vomitar» que á todo les dá náuseas y se arma una de vómitos que apeta; pues por una ley social en mi concepto mal entendida, contienen nuestros cuerpos ocultos sin darle salida, todas las infamias, las apostasias todas, las falsedades y toda esa gran porcion de *microbios* que juntos forman la constante peste epidémica, que aflige á la presente generacion.

Estos abusos de vómito solo tienen el remedio de un *calmante* suministrado á tiempo, como recientemente hemos podido observar en

el ataque de que fué victima uno de los mas caracterizados individuos de cierta sociedad y cuyo calmante nos ha salvado de sufrir la peste que hubieran producido tanta materia en corrupcion.

Quedan todavia infinidad de enfermedades sociales que combatir y harian este escrito interminable, pero por no causar mas á mis lectores terminare manifestándoles algunos remedios caseros indicados por la experiencia.

El orgullo, se ataca con el desprecio; la falsedad, con la verdad desnuda; la hipocresia con la astucia, la envidia (esto es sabido) con la caridad.

Queda demostrado pues, que en el hospital del mundo no faltan medicinas; lo que se necesita es aplicarlas si ha de sanar la humanidad.

P. S.

Habillos.

Ya, por fin, y pidiéndolos directamente á la misma redaccion, pudimos conseguir los ejemplares que nos faltaban de «El Progreso» de Novelda.

Y á saldar cuentas vamos, querido colega, porque somos buenos pagadores.

Dijimos:

1.º «El Progreso» de Novelda critica, sin conocerla, segun su propia confesion, una obra del eminente poeta D. José Echegaray.

Y 2.º «El Progreso» de Novelda quiere sin duda con esto justificar su titulo, y lo justifica á lo conservador.*

Y en un artículo que firma Yo,—¿chehe usted un galgo!—nos dice «El Progreso»:

«De modo que son dos las cosas que afirma EL VINALAPÓ y ascenden á tres las inexactitudes que en ellas se descubren.

La proposicion no puede ser mas aiarmente.»

Veamos:

Decia «El Progreso» de Novelda en un artículo que, firmado por ese mismo Yo, publicó en su número correspondiente al día 4 de Enero, tercera plana, columnas segunda y tercera:

«D. José Echegaray acaba de obsequiar á la escena española con una «Peste de Otranto», última de sus producciones dramáticas.

Hay quien asegura que es una tragedia en toda la estension de la palabra.

No doy fe de ello, PUES NO LA CONOZCO.»

Por la boca muere el pez, caro colega.

Y por la pluma el escritor. Atrevidos somos ¿verdad? pues al conceder ese titulo al Yo de «El Progreso», puede demandarnos de injuria y calumnia.

Resulta, pues, que no hay inexactitud en nuestra primera afirmacion.

Vamos á la segunda.

Justificar su titulo «El Progreso» de Novelda, hubiera podido hacerlo, estudiando detenidamente—después de conocerla—la grandiosa produccion del Sr. Echegaray.

Pero justificar su titulo á lo conservador es censurar la obra, como «El Progreso» lo ha hecho, con la circunstancia agravante de no conocerla.

Y es justificarlo á lo conservador, porque los conservadores siempre hacen las cosas al revés de los que tienen sentido común.

Digalo sino «La Noche» de Alicante, *mestra* en este sistema.

Por lo demás, al decir «criticar», empleábamos el verbo como sinónimo de «censurar».

Que ya nosotros sabemos que, ni aun siendo tan galantes como somos, podíamos otorgar el titulo de «critico» á el Yo de «El Progreso» de Novelda.

¡Pero qué calumniadores son estos periódicos valencianos!

Lean ustedes lo que dice el apreciable colega «La Traca.»

«En tots los pobles hiá sent llegües de mal camí, com sol dirse.

Molts se figuren que aixó de chnar al monte y al visvis, es algun privilechi exclusiu de «La Tan-

rina» ó del «Sireul Isquierdiste», y sin embargo, en Elche hiá una especie de Casino conegut per el «Café del Gós», ahon segons me diu el cueter d' allá, se chna també lo mateix, sense que el alcalde, ni al comandant del puesto de la Guardia sivil, ni á ninguna de les altres autoritats que deixen de cumplir en son deure, li diguen Botella, com al gobernaor de Valencia.

Y ben pensat, mereixen alguna disculpa les autoritats d' Elche, porque no han de se tan inconsiderats que deixem de comprendre tot el valor que se nesesita, pera qu' un Alcalde, per eixemple, s' atrevisca á penetrar en el Café d' un gos, esposantse á que li moseguen les pantorrilles.

Pero tampoc deixem de comprendre, que pa estos casos deuria tirarse má del primer Temente de Alcalde, y hasta dels seus parents pera machor seguritat, y mal fora qu' entre tots chus no pogueren penetrar hasta dins dels salohets ahon se chna, sinse mes qu' entretindre al gos del café donantli á rosegat alguna tabao tirantli algun tros de coletó.

Siñor Alcalde mayor,

Persiga V. el juego en Elche

Y guardese que «La Traca»

Li dispere algun cuete.

Porqu' eso de ser Alcalde

No es, aunque lo parese,

Como tirar á los dafites

Que los puncha anda qu' asierte

Pa ser Alcalde es presiso

Tener muchos pelendegues

Y asertar á la primera

Y estar á los golpes siempre.

Con que veyamos á ver

Si acaba en el juego d' Elche

Y s' evita el que «La Traca»

Li dispere mas cuetes.»

Terminado el folletin que veniamos publicando y antes de comenzar en nuestro próximo número otro muy interesante, damos hoy cabida á una inspirada composicion que, con el titulo de «La coqueta» forma parte del notable libro «Flores marchitas», original de nuestro querido amigo D. José Pons Samper, para que nuestros lectores puedan apreciar las mil bellezas que dicho libro encierra.

La Audiencia de lo criminal de Alicante, ha absuelto á nuestro director en la segunda de las causas que se le seguian, por supuestas injurias al Sr. Ministro de la Gobernacion.

«El Triángulo» ataca durisimamente á las Hijas de la Caridad encargadas del cuidado de los enfermos en el Hospital de esta poblacion, por haber negado la entrada en «determinadas habitaciones», á una de nuestras más distinguidas señoras; y añade que en esas mismas habitaciones, «mas llamadas á ser visitadas por señoras que por caballeros, ha visto pantalones y no de mujer.»

Creemos que á un completo desconocimiento del asunto, se debe el sueto del colega. Las Hijas de la Caridad tienen clausura para determinados lugares, clausura impuesta no por su voluntad ni mucho menos por su capricho, sino por terminante precepto de la órden que profesan; y á esta y no á aquellas debió atacar nuestro compañero, si en esa disposicion encontraba motivo de censura.

Cuando las Hijas de la Caridad se establecieron en Elche, definiendo galante la Superiora á la indicacion del Alcalde, al propio tiempo que siguiendo una costumbre admitida en todas las órdenes monásticas, permitió la entrada en todos los lugares á cuantos tuvieren por conveniente visitarlos, para hacerse cargo de las obras que se habian llevado á cabo: nosotros, entonces, lo examinamos todo cuidadosamente, y en aquellos dias, sin duda alguna, fué cuando el colega vió «pantalones, y no de mujer, en determinadas habitaciones, más llamadas á ser visitadas por señoras que por caballeros.» Pero establecida después la clausura, no podia la Superiora de las Hijas de la Caridad, sin faltar á sus sagrados deberes, permitir la entrada á nadie, absolutamente á nadie, y por mucho que lo sintiese, vióse en la precision de no acceder al ruego de la distinguida señorita á quien nuestro compañero alude.

Nosotros creemos que pesando mucho estas razones en el ánimo de «El Triángulo», ha de

apresurar seá hacer una noble rectificacion del sueto que motiva estas lineas.

Una importante declaracion hace en su último número el apreciable colega «El Eco de Novelda»: «..... hasta que, plenamente convencidos de que únicamente el partido liberal-dinástico, á cuyo frente aparece la ilustre figura de D. Práxedes Mateo Sagasta es el unico capáz por sus hombres y por su programa de salvar la aflictiva situacion de España, á el nos adherimos y seguiremos su politica sin temor ni vacilaciones....» dice.

Asi nos gusta, compañero: amparado bajo la gloriosa bandera que tremola valiente nuestro ilustre jefe, combatamos sin cesar á estos miserios conservadores, eterno baldon de España.

«El Mártes» y «El Noticiero» de Orihuela, afirman que no es cierta la noticia que dábamos en uno de nuestros anteriores números, y que reprodujo «La Tarde» de Alicante, referente á haber disparado un sugeto un pistoletazo, en el interior de una de las iglesias de aquella ciudad.

El Sr. Fiscal de la Audiencia de Alicante ha interpuesto recurso de casacion en la segunda de las causas de que no há muchos dias fué absuelto nuestro director D. Ildefonso Sansano.

Celebraremos que el Tribunal Supremo confirme el fallo de la Sala sentenciadora.

Sobre una polémica gramatical, ha surgido un grave incidente entre dos periodistas de Novelda, ámbos muy queridos amigos nuestros.

Lamentamos de todas veras el percance y nos permitimos aconsejarles que, deponiendo todo rencor, no se cuiden de esas nimiedades, mayormente cuando en un periódico, que se confecciona siempre en contadas horas, es imposible que pueda haber el esmero y pulcritud que en un libro podrían exigirse.

Nuestro gozo seria grande, inmenso, si á las cartas particulares que á ambas partes contendientes hemos escrito, tuvieramos la contestacion satisfactoria que anhelamos.

En estremo complacidos hemos quedado después de hacer una visita al magnífico gabinete quirurgico-odontológico que, bajo la inteligente direccion de nuestro querido amigo el Sr. Ferrari, se halla establecido en la casa de nuestro no menos querido amigo D. Nathon González, su padre político.

Cuanto hemos podido observar, durante largos años de permanencia en la corte, en esta clase de gabinetes, todo, absolutamente todo lo reúne con ventaja el que, precisamente hoy, se abre en Elche al publico, y que en un instante vacilamos en recomendar á nuestros abonados.

Se encuentra en esta ciudad, honrando con su compañía á nuestro director, nuestro cariñoso amigo D. Emigdio Perez Pomares, de Elda.

Si al fin habia de ser!
¿Conque tambien chapurreas el latín, «Noche-cilla» incongruente?

Y dino, hija, pero con humildad, sin hacer uso de aquellas palabritas de tu peculiar diccionario; ¿pasaste alguna vez del quis vel qui?

El día 9 de los corrientes se verá en juicio oral y publico ante la Audiencia de Alicante la causa que por supuestas injurias y calumnia al señor Ministro de Gracia y Justicia se sigue á nuestro querido amigo y correligionario político D. Nicolás M.º D'Agueville, redactor en jefe de nuestro ilustrado colega «El Eco de Novelda.»

Deseamos que sea absolutorio el fallo que recaiga.

Se nos denuncia un hecho que, de ser cierto como creemos, implica por parte del alcalde de Elche ó un desconocimiento completo de la ley, ó una inconsecuencia, ó una tolerancia que rechazamos y que no agradecemos.

* Nuestro querido amigo D. Gerónimo Ruiz

Selva se había propuesto publicar en esta ciudad con el título de «El Talisman», un semanario político independiente, cuyo primer número debió haber aparecido ayer, al efecto, y llenando las prescripciones de la vigente ley de policía de imprenta, lo notificó al alcalde, acompañándole al propio tiempo su cédula de vecindad.

El establecimiento tipográfico en que el periódico había de imprimirse era el de D. Luis Santamaría; este señor que—se ha establecido recientemente—no paga todavía matrícula, y mal pudo el señor Ruiz exhibir en el acto de la notificación, el recibo de hallarse corriente en el pago de que habla la citada ley de imprenta; mas el Sr. Santamaría tiene solicitud desde primero de Enero que se le imponga matrícula, y en vano fue presentar el duplicado que así lo acredita, porque el alcalde de Elche negóse á autorizar la publicación de «El Talisman».

Y preguntamos ¿pues que ignora el alcalde de Elche que cuando vio la luz EL VINALAPÓ tampoco pagaba matrícula la imprenta de D. Mariano Rizo, donde primeramente se confeccionó, y que tan sólo con la presentación del duplicado bastó para colocarse dentro de las condiciones legales? ¿pues qué no recordaba la situación del Sr. Santamaría cuando autorizó la publicación de «El Triángulo», en cuya notificación—si no estamos mal informados—se le anunciaba que en casa del señor Santamaría había de imprimirse? ¿pues que no sabe que ha autorizado con el sello de la alcaldía el número de nuestro periódico correspondiente al día 20 de Enero, número impreso en casa del Sr. Santamaría? ¿O es que entonces el alcalde de Elche tenía un criterio diferente al de hoy en lo que á este asunto atañe? ¿o es que quiere crear á favor nuestro un privilegio, que rechazamos con indignación, porque no queremos, no, ser mas que nuestros compañeros? ¿Con que derecho se atropellara luego al Sr. Santamaría para que pague todo el trimestre de matrícula, cuando tan arbitrariamente la autoridad le priva de los medios de subsistencia?

Sin embargo, mal que pese al alcalde de Elche, pasado mañana miércoles aparecerá el primer número de «El Talisman».

Estas son nuestras noticias.

Mucho estimamos las sentidas palabras que nos han consagrado no pocos de nuestros colegas con motivo de haber circulado la noticia de que el señor Fiscal del Tribunal Supremo pedía que se condenara á castigo Director, en la primera de las causas que se le siguen, á la pena de tres años, seis meses y veinte y un días de prisión correccional.

Segun noticias muy recientes que de Madrid tenemos, dicho señor Fiscal solicita solo que se imponga al Sr. Sansano dos meses y un día de arresto mayor; empero confiados en la recta conciencia de los señores Magistrados del primer tribunal de la Nación, que absolverán libremente á nuestro compañero, con pronunciamientos favorables.

Ya, por fin, «El Triángulo» conoce que están muy abandonados no pocos servicios de esta población, y, aunque con benevolencia suma, en su

último número incita á las autoridades para que traten de corregir los abusos que se cometen.

Nuestro colega—ya en otra ocasion lo dijimos—habrá de convencerse por experiencia de la razon que nos asiste para hacer la ruda oposicion que venimos haciendo, y se pondrá decididamente á nuestro lado; no abrigamos duda alguna.

Y volviendo á la Cruz de Beneficencia que trata de concederse á D. Andrés Tari y Sanchez.

¿Que gracia piensa otorgarse al cabo de la guardia municipal, que, llenando empídicamente sus deberes, mas que el alcalde y mas que ninguno de los concejales, se le vio día y noche cumpliendo sacratísima mision junto al lecho de los enfermos y visitando constantemente y prestando consuelos mil á los pobres coléricos? ¿qué merced se reserva á los oficiales de la Casa-Ayuntamiento, ocupados durante el día en el despacho de sus respectivos negociados y en el reparto de la exigua limosna que entre los menesterosos se distribuía, y turnando por las noches en la guardia del palacio municipal, junto al medico que asistía á los epidemiados? ¿qué galardón se destina á D. Pedro Molina, que, despreciando mil veces su vida, no tuvo el menor inconveniente de penetrar en las casas de los invadidos, al frente de los hombres encargados de desinfectar esas viviendas? ¿Pues que acaso las cruces de Beneficencia son patrimonio exclusivo de los grandes y poderosos? ¿se conceden por ventura á los que se conducen como se ha conducido el alcalde de Elche en aquellos días tristísimos?

Mucho sentiríamos vernos obligados á censurar al Sr. Gobernador, á quien, como funcionario público, no negamos ninguna de las relevantes condiciones de que se halla adornado, y al que, como particular, profesamos verdadera y sincera amistad; pero la concesion de la Cruz de Beneficencia á D. Andrés Tari—por la que, segun fama, se halla interesado S. S.—implicaría una sangrienta burla al vecindario de Elche, y no podríamos nosotros, genuinos representantes de la opinion, dejar de dirigirle amargos y merecidos reproches. Las Cruces de Beneficencia se obtienen como la alcanzó D. Juan Sansano y Blasco, trasladándose voluntariamente, en Agosto de 1854, y no separándose ni un instante del lecho de los coléricos que había en el cordón del Portichuelo; las Cruces de Beneficencia se alcanzan como la ha obtenido D. Silvio Escolano, encerrándose con los invadidos de la calle de las Navas; las Cruces de Beneficencia se merecen conduciéndose como se ha conducido D. Santiago Pomares, que voluntariamente y sin obligacion alguna ha prestado servicios mil á los epidemiados; pero ¿que ha hecho D. Andrés Tari? Y aunque fueran ciertos los méritos que se le suponen—que nosotros—testigos presenciales de todo lo ocurrido—terminantemente los negamos—¿tiene independencia bastante para instruir el expediente el Fiscal nombrado, D. Julio Mañeyra, que—segun se murmura—no ha tenido la suficiente entereza para negarse á una exigencia del alcalde de Elche para que, en su reciente visita á esta población, no se alojara en determinada vivienda, cuyos honrados dueños no son por cierto muy afectos al Sr. Tari?

Todavía continuaremos en sucesivos números.

El próximo sábado aparecerá en esta ciudad el primer número de un nuevo semanario, «El Bou», escrito en dialecto valenciano.

El Sr. D. Pascual Navarro ha tenido la galantería, que le agradecemos, de enviarnos, elegantemente impreso, un ejemplar de un prospecto en el que se detallan las condiciones con que la empresa de las aguas potables tituladas de «El Planet», cede acciones en propiedad, abonos á cantidad de agua fija y abonos sin cantidad de agua determinada, al propio tiempo que patentiza las mejoras que ha de reportar al vecindario, de las reformas introducidas.

En nuestro próximo número nos ocuparemos detenidamente de este asunto, no haciendolo hoy por la carencia de espacio.

En el artículo «Mi paseo», publicado por «El Triángulo», nuestro colega local no se manifiesta partidario de que al camino que desde la ciudad conduce á la estacion del ferro-carril, sigamos denominándole «Paseo de los crímenes»; dice que son todavía de dudosa procedencia los pulos que recibió nuestro director y que intentamos colgar el San Benito á los encargados de la cosa pública, y entiende que por otros tantos palos deberían recibir igual nombre distintos callejones; calles y plazas.

Nosotros nunca hemos dicho que fueran los conservadores los que nos pegaron ó mandaron pegarnos; desde el instante mismo de la ocurrencia venimos sosteniendo que nos fué imposible conocer á nuestros cobardes agresores, pero que el atentado de que fuimos víctimas, se llevó á cabo durante la dominacion conservadora; esto no ha de desconocerlo «El Triángulo»; si lo diremos ahora—y aun sin que se nos ponga en el puesto quedó en nuestro poder el número de Noviembre—que tenemos en firme, firmísima de que, á no haber dado lugar á nuestra actividad á la prensa, jamás se nos hubiera ocurrido el objeto de una traicion y retamo que nos obliga á que diga en otros tiempos fueron nunca los periodistas perseguidos en Elche.

Al camino de la estacion, «Paseo de los crímenes» seguiremos llamándole mal que nos pese y por mucho que nos lastime, pues que razon sobrada tenemos para ello; pregunte, pregunte «El Triángulo» á la señora viuda de Bru qué nombre entiende que debe dársele á ese camino, y verá la respuesta que alcanza, y sobre todo—y no le quepa duda á nuestro compañero—si la mismísima Virgen hablara, como dice, la mismísima Virgen, con más motivos que nadie, no vacilaría en llamarle «Paseo de los crímenes».

Imprenta de Antonio Reus,

4 POESIAS.

Sal, que gentil enamada
Dice á tu puerta enlazada
«Yo te adoro.»

J. A. L.

SERENATA.

Delio á las rejas de Elisa
Le canta en noche serena
Sus amores,

Raya la luna, y la brisa
Al pasar plácida, suena
Por las flores.

Y al eco que vá formando
El arroyuelo saltando
Tan sonoro,

Le dice Delio á su hermosa
En cantinela amorosa
«Yo te adoro.»

JURAR EN FALSO.

Jeraba con pasión que me amaría
en esta vida mucho, en la otra más,
con profundo cariño, grande, eterno,
superior á la misma eternidad.

Por hacerlo tal vez más religioso,
Su juramento al cielo dirigió...
Como se fué tan alto y no bajaba,
á los tres días justos me olvidó.

JOSÉ PONS SAMPER

(De Flores marchitas.)

SECCION DE ANUNCIOS.

EL VINALAPÓ.

PERIÓDICO LIBERAL-DINÁSTICO.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

Precios de suscripcion: En Elche, un mes, 0,50 pesetas.—Fuera, un trimestre, 2 pesetas.—Se suscribe en la Administracion, San Gerónimo, 17, bajo.

Precios de los anuncios: Para los suscritores, convencionales. Para los que no lo sean, 0,15 pesetas cada línea, tipo 12.—Se admiten en la Administracion.

Pago siempre adelantado.

Establecimiento de tejidos

DE

ADOLFO FENOLL.

AUNQUE NO LO CREAS, PÚBLICO.

Os repito que aquí existe el mas extraordinario surtido de CORSES que se os puede presentar en esta ciudad, recibidos recientemente de las mas acreditadas fábricas, y como es artículo á que me dedico con escala, siempre hallarás la mas completa variación de clases, desde 1 peseta los de niña y de 2 á 15 pesetas los de señora. Así alivias los demas artículos que se espenden en la casa.

CALLES TRONETA Y PESCADERÍA

ELCHE.

AQUA TADEA.

NEUVO RESTAURANT Y HOSPEDERÍA

DE

JUAN MARTINEZ Y COMPAÑÍA.

Los señores viajeros que visitaban en otros tiempos esta ciudad, veíanse precisados á regresar en el mismo día á la capital por la absoluta carencia de un alojamiento cómodo; hoy ya no existe esa falta. La antigua «Posada de Tadea» convertida ahora en elegante restaurant y hospedería, ha venido á llenar la imperiosa necesidad que se debia sentir. El dueño del nuevo establecimiento no ha omitido gasto ni sacrificio alguno para montarlo á la altura de los más adelantados y para que ventajosamente pueda competir con todos los de su clase, y abriga la confianza de que todos cuantos señores le honren con su visita, han de quedar en estremo complacidos de su esmerado servicio y de lo económico de sus hospedajes.

COLEGIO

DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA

DE

Ntra. Sra. de la Asuncion,

ESTABLECIDO EN ELCHE.

El Colegio cuenta con el suficiente número de profesores para la que la enseñanza esté á la altura que la sociedad exige.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas, permanentes y externos.

Alumnos internos.—Manutencion, 150 pesetas al trimestre.—Idem medio-pensionistas, 100 idem.

Permanentes, 22.50 idem.

Estas cantidades se satisfacen por trimestres anticipados.

Alumnos externos.—Por una asignatura, 7.50.—Dos idem, 12.20.—Tres idem, 15.

Los honorarios por asignatura, se pagan por mensualidades vencidas.

JOSÉ PONS SAMPER

FLORES MARCHITAS

(BOCETOS LITERARIOS.)

Esta obra se halla de venta en las principales librerías, al precio de 3 pesetas.

Los pedidos se dirigirán al autor, calle de Jacometrezo, 46, principal, Madrid, ó á D Eduardo Hoppock, calle de Vergara, 1, segundo, Barcelona.

TRASPASO de una tienda de quincalla, mercería y comestibles

El mejor punto de Torrevieja, y un gran local. Para informes, dirigirse á D. Antonio Moscardó.

LECCIONES DE DIBUJO

Lineal y de figura.

PEDRO IBARRA, Feria, 5, Elche.—De seis á ocho de la noche.—Honorarios módicos.

TIPOGRAFÍA

DE

ANTONIO REUS

Jorge Juan, 11 y 13, frente á la Diputacion.

ALICANTE

POESIAS.

3

Oyendo mi cantinela
«Yo te adoro.»
Del fondo del pecho mio
Vuela á tí suspiro tierno
Con mi acento;
En él, mi Elisa, te envío
El fuego de amor eterno
Que yo siento.
Por él mi adorada hermosa,
Por esos lábios de rosa
De tí imploro,
Que te escuches con ternura
Y le oírás como murmura
«Yo te adoro.»
Despierta y el lecho deja,
No prive el lecho tirano
De tu risa,
A Delio que está á tu reja
Y espera ansioso tu mano
Bella Elisa.
Despierta que ya pasaron
Las horas que nos costaron
Tanto lloro;

2

POESIAS.

En el regazo dormido
Del blando sueño presentes
Mil delicias,
En tu ilusion embebida
Feliz te finges y sientes
Mis caricias.
Y en la noche silenciosa
Por la pradera espaciosa,
Blando cozo
Forman diciendo á mi acento
El arroyuelo y el viento
«Yo te adoro.»
En derredor de tu frente
Leve soplo vuela apenas
Muy callado
Y allí esparcido se siente
Dulce aroma de azucenas
Regalado
Que es fragancia deleitosa
Vuela tambien á la diosa
Que enamora
El eco grato que suena